

VIDA NACIONAL

TRANSICION GUBERNAMENTAL

El 12 de diciembre fue proclamado Presidente Constitucional de la República de Venezuela para el período 1984-1989 el Dr. Jaime Lusinchi. Sus palabras en el acto confirmaron la imagen que se tenía durante la campaña de un hombre sencillo, estrechamente vinculado a la historia y a las ideas de Acción Democrática, que se propone presidir un gobierno de amplitud nacional que permita al país no sólo salir de su crisis actual sino dar pasos firmes en la profundización de la democracia, alcanzando lo que ha llamado la democracia social.

La actividad del Presidente Electo ha sido incesante. Aunque ha evitado conscientemente los grandes agasajos o las dispendiosas fiestas de celebración de la victoria, no ha podido escaparse de la peregrinación de amigos, compañeros, conocidos y de todo el que juzga necesario "hacerse ver la cara por el Presidente" (para que no se olvide de mí) que se han acercado a saludarlo. Simultáneamente ha tenido que comenzar las conversaciones para la estructuración de su equipo de gobierno y preparar el traslado de responsabilidades a su nueva administración. Al momento de cerrar este número todavía no ha sido anunciado oficialmente el nuevo gabinete, aunque resulta claro que las figuras centrales entre los colaboradores de Jaime Lusinchi serán: Simón Alberto Consalvi, Luis Raúl Matos Azócar, Octavio Lepage y Héctor Hurtado.

Las comisiones de enlace han sido organizadas bajo la coordinación de Reinaldo Leandro Mora por áreas de gobierno (Agricultura; Política Interior y Medios de Comunicación; Política Exterior; Política Económica y Financiera; Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología y Juventud, Salud y Seguro Social; Infraestructura Física; Energía; Social; y Areas de Atención Especial) y con la participación de mucha gente. Su labor comenzó inmediatamente con distinto grado de tacto y eficacia según se sabe por la reacción de los funcionarios actuales. Igualmente se creó una comisión para el estudio de la deuda externa y el refinanciamiento, presidida por el mismo R. Leandro Mora (que además suena

para Presidente del Congreso Nacional) y cuyo secretario ejecutivo es L.R. Matos Azócar.

REFORMAR EL SISTEMA ELECTORAL

Carlos Delgado Chapellín, Presidente del Consejo Supremo Electoral, aprovechó el acto de proclamación de Jaime Lusinchi como Presidente para el quinquenio 1984-1989, el lunes 12 de diciembre, para hacer una breve y sustanciosa evaluación del sistema electoral y proponer algunas reformas urgentes.

Se refirió a la integración misma del CSE proponiendo que, sin menoscabo de una representación partidista, habría que encontrar alguna forma de convertirlo en un auténtico árbitro de los procesos electorales, con mayores poderes para hacer valer sus decisiones. Es decir, un CSE no formado por "activistas políticos" sino por jueces que actúen a nombre de la ciudadanía en el marco de la ley.

Pidió, también, la incorporación de las "máquinas de votación" al proceso electoral. Con ella pueden evitarse algunos inconvenientes del proceso: la lentitud en el proceso de conteo de los votos, que sería inmediata y centralizada en el propio CSE; mayor seguridad en el voto para el elector, evitando el escamoteo de votos a los partidos pequeños por parte de los grandes (que en estas elecciones parece llegó a extremos inauditos); y reducción del número de mesas y funcionarios necesarios para su instalación.

Además, propuso la revisión de las normas para la formación de partidos y grupos de electores que tengan derecho a tarjeta electoral de manera de reducir su número. Igualmente insistió en que puede mejorarse la instrumentación del principio de la representación de minorías para evitar el empobrecimiento de los cuerpos deliberantes.

Finalmente se refirió a la urgente necesidad de regular la campaña electoral tanto en su duración excesiva como en sus costos y nivel de discusión.

En muchas ocasiones hemos señalado lo estrecho que resulta el sistema electoral venezolano y lo difícil que es

para el elector, manifestar su opinión de una forma más exacta, política y racional. Por ello nos alegramos de las propuestas del Presidente del CSE y esperamos que no se queden en palabras ni en las pocas señaladas, pues hacen falta muchas más.

CONFLICTOS NAVIDEÑOS

El Ministerio de Transporte y Comunicaciones (MTC) y de modo especial el Ministro Lara García ha estado muy ocupado y preocupado durante este mes de diciembre. El origen de sus preocupaciones lo tenía en sus tres frentes: el transporte terrestre, el comercio aéreo, y el desembarco naval: Huelgas de autobuses en Caracas y otras ciudades, operación morrocoy y conflicto con los pilotos de Aeropostal y huelga nacional de puertos. Si bien para la noche de la navidad había llegado la paz para autobuseros y pilotos, los portuarios no le dejaron comer la hallaca tranquila.

HUELGA AUTOBUSERA

Siguiendo los mismos pasos que el año pasado se volvió a presentar el conflicto por idénticas razones: las utilidades de los trabajadores y la esperanza del subsidio por parte del gobierno para los patronos (ver SIC, Enero, 1983, p. 38).

Pero este año el ingrediente político de las elecciones deparaba la posibilidad de sazonar mejor los ingredientes. Hubo diversos actos en esta puesta en escena. Desde fines de Noviembre el sindicato de Lucas Pérez hizo saber a la colectividad usuaria que los patronos no querían pagar las utilidades. El gobierno a su vez replicaba que esto era problema de los empresarios privados. El subsidio ya había sido eliminado. El mejor tiempo para iniciar la huelga era los días previos a las elecciones (primer acto). Pensaba el sindicato que el gobierno no permitiría la impopularidad de tal huelga. Desde el comienzo sin embargo el Ministro quiso dar muestras de firmeza. El subsidio había sido eliminado, repetía. Dos leyes fueron su puntal de apoyo: Ley de Salvaguardia de Patrimonio Público y Ley de Seguridad y Defensa. El solo anuncio de la aplicación del artículo 24 de esta ley hizo que el 3 de diciembre salieran nuevamente los autobuses a la calle (fin del primer acto). El cariz político no dejó de sentirse.

Segundo acto: El día 12 nueva-

mente el pueblo sintió paralizar su vida, llegar tarde o no llegar a sus compromisos laborales o del diario vivir. Actos de fuerza entre el Ministro Lara García y los empresarios se desarrollaron nuevamente: amenazas de suspensión de concesiones (de hecho se les retiró a varias), presencia de guardias nacionales y bomberos en los volantes, huelgas de solidaridad de autobuseros no implicados directamente... todo ello se hizo presente. Por fin el día 15 el Ministro anunció alegre el fin del conflicto (fin del segundo acto).

Tercer acto: Pero... el día 16 una tranca descomunal se formó en la Av. Urdaneta, corazón vial del centro de Caracas. Su origen era una manifestación de choferes frente al MTC porque no se pagaron sus utilidades. El Ministro se sorprendió. ¿Quién le habría engañado? El hecho era que todavía permanecían 17 empresas que aglutinaban 1.685 choferes y 714 unidades con problemas. Dichos choferes no habían cobrado sus utilidades y las empresas manifestaban su imposibilidad de pagar. En el duelo había acusaciones de parte y parte. Los empresarios señalaron que habían tenido que pagar 60 millones en comisiones para poder cobrar los 151 millones de bolívares de subsidios, el año anterior. El gobierno replicaba que de los 151 millones entregados a la empresa privada, ésta sólo ha podido justificar el uso de 32 millones y los otros 119 millones, se preguntaba ¿dónde han ido a parar?. El Ministro recurrió a la fiscalía para las averiguaciones pertinentes. Por fin el tercer acto se cierra con la intervención de Lara García y la Cámara Venezolana de Transporte Colectivo. La Inversionista del Transporte gestionaría un préstamo de 7 millones para estas empresas deficitarias con el fin de que pudiera pagar los aguinaldos a los trabajadores. La firma de un representante de FEDECAMARAS y uno de CONSECOMERCIO certificaban que este préstamo sería destinado sólo para dicho pago. El Ministro quiso recalcar que el gobierno únicamente servía de aval para el préstamo pero que el subsidio había sido eliminado y que no se volvía a otorgar a pesar de las presiones.

El problema del transporte colectivo sin embargo sigue sin arreglarse. El abuso que se hace de los subsidios ha quedado nuevamente patente por parte de los empresarios. Pero la firmeza del gobierno en no dejarse chantajear por una huelga patronal para obtener recursos es digno de alabanza.

EL CONFLICTO PORTUARIO

Próxima a la Navidad se desencadenó una huelga en los puertos nacionales, estando su epicentro en el de La Guaira. Si el gobierno pudo alegar en el conflicto autobusero no estar implicado como agente directo a excepción de no poderse desentender de garantizar el orden social y público, en éste no podía inhibirse por ser actor principal del problema. El conflicto enfrentaba directamente al Instituto Nacional de Puertos (INP) —por tanto al gobierno— y a los obreros. Las utilidades no habían sido pagadas. Además el INP adeudaba a trabajadores activos y jubilados sueldos atrasados y otros compromisos contractuales. En algunos puertos se debía hasta 5 semanas a los obreros, en la Guaira 3 y a los jubilados hasta 15 quincenas. Sin embargo las exigencias mínimas del sindicato en esta ocasión fueron de que de los varios centenares de millones de bolívares que adeuda el INP se pagaran en esta ocasión 130 millones, dejando el resto como acreencias pactadas. En esta huelga no se trataba por tanto de búsqueda de nuevos incrementos sino de deudas contractuales por parte del gobierno. El INP argüía su carencia de dinero dada la inactividad de los puertos y el exceso del personal obrero y portuario. Para la cancelación de estos pagos el gobierno concedía al INP un crédito de 60 millones. El sindicato insistía en los 130 millones. Hubo acciones de calle antes y después de Navidad con la paralización de la principal arteria del litoral. Se presentaron choques entre obreros y policías. El obispo de la Guaira elevó su voz de pastor y se ofreció como intermediario. El Ministro del MTC y el presidente de la Federación de Trabajadores Portuarios de Venezuela Martín Correa llegaron a perder los papeles. El Dr. Lara García manifestó que mientras él fuera ministro Correa no entraría en su despacho. Por fin, haciendo mutis el Ministro, dadas sus expresiones sobre Correa, se llegó a un cronograma de pagos entre el 27 de Diciembre y el 4 de Enero con lo que cesó el conflicto. El Ministro había elevado su oferta a 67 millones; sin embargo aparecieron más de 100 millones de bolívares cercanos a las peticiones de los obreros para lograr un acuerdo honorable con el sindicato.

Con este conflicto no queda resuelto el grave problema organizativo o desorganizativo de nuestros puertos. Una huelga en éstos tiene graves conse-

cuencias. Pero ¿por qué se llega a ellas? ¿Es justo que un funcionario desconozca sueldos o salarios, en contra de la ley del trabajo, por ausencia de organización adecuada? Compárese la actitud del gobierno frente a los patronos autobuseros y su propia conducta en el mismo hecho: pago de utilidades y salarios atrasados. ¿Por qué dos medidas tan diferentes? ¿Es justo decretar la ilegalidad de una huelga cuando la injusticia está en quien la decreta?

PROBLEMA CONTRACTUAL EN LAV

Aeopostal, línea aérea del estado venezolano, también confrontó problemas. Estos fueron de diversa índole a los anteriores. Aquí se trataba de aumentos sustanciales que exigían los pilotos. Estos pretendían homologarse a sus colegas de AVENSA, al mismo tiempo que distanciarse de las ventajas relativas concedidas a otros géneros de trabajadores de la línea. Como medida de presión los pilotos apelaron a una "operación morrocoy". Frente a la posibilidad de que fuera decretada como huelga ilegal, negaron que se tratase de "operación morrocoy". Argüían que las salidas se demoraban por problemas técnicos. También aquí se presentaron hechos de fuerza por ambos lados. El Ministro del MTC indicó que en caso de producirse la huelga ya tenía listos pilotos militares para volar los aviones. Se suspendieron 11 pilotos de LAV. Al fin se llegó a un acuerdo contractual.

Están siendo ya una constante durante los años estos conflictos navideños por deudas no canceladas a los trabajadores y que inciden en toda la población. ¿Hasta cuándo se va a jugar con el pueblo trabajador y con la ciudadanía? El Ministro Lara García, decíamos, ha estado ocupado y preocupado. Su acción activa ha podido resolver problemas, pero también los ha podido crear. ¿Por qué no se pregunta el Ministro si su recurso a la ley de defensa y seguridad nacional o al uso de los militares como esquirolas es lo más cónsono en nuestra vida democrática o con las críticas que desde el espíritu republicano se han hecho a esta ley?

MONUMENTO A LA PAZ

Dentro de la fiebre de inauguraciones presidenciales de los últimos

meses una ha llamado especialmente la atención por sus características singulares.

Se trata del Monumento a la Paz en el cerro Peña de la Virgen de la Capital Trujillana. Una colosal estatua de la Virgen con la paloma, símbolo de la paz, entre las manos. La obra monumental, creada por Manuel de la Fuente,

tiene una altura de cuarenta y seis metros y medio, y un peso de un millón doscientos mil kilos. En su interior tiene tres miradores a los que se accede por sucesivos ascensores: uno en la rodilla, otro a la altura del pecho y un último en los ojos. Es el monumento más alto de América Latina y el segundo del continente (la Estatua de la Libertad en Nueva

York es más alta si se incluye su pedestal, aunque la figura misma sea de un tamaño algo menor). El costo declarados es de unos nueve millones de bolívares.

Con esa ocasión el Papa Juan Pablo II dirigió un breve mensaje al país, transmitido por televisión, en el que resaltaba el significado del evento.

DOCUMENTOS

LA PAZ NACE DE UN CORAZÓN NUEVO

MENSAJE DEL PAPA JUAN PABLO II

Responsables de la vida política de las naciones,
Artífices de la vida económica, social y cultural,
Jóvenes, que esperan un mundo fraterno y solidario,
A ustedes todos, hombres y mujeres, que añelan la paz!

Me dirijo a ustedes al alborocar el año 1984 que se anuncia en todas partes lleno de interrogantes y angustias, pero rico también en esperanza y posibilidades. Esta llamada, con ocasión de la XVII Jornada mundial de la paz, nace de lo más profundo de mi corazón, y sé que con ella me uní al deseo de muchos hombres y mujeres que aspiran a la fraternidad en un mundo dividido. El mensaje que les dirijo es a la vez sencillo y exigente, porque se dirige a cada uno de ustedes personalmente, invitando a que cada uno ofrezca su colaboración para establecer la paz en el mundo, sin descargar la responsabilidad sobre los demás. El tema que hoy propongo a su reflexión y a su acción es éste:

“La paz nace de un corazón nuevo”.

1. UNA SITUACIÓN PARADOJICA

No podemos permanecer hoy indiferentes ante las sombras y amenazas, sin olvidar por ello las luces y esperanzas existentes.

Realmente, la paz es precaria, y la injusticia abunda. Guerras implacables se desarrollan en muchos países; y se prolongan no obstante la acumulación de muertes, de lutos, de ruina, sin que se avance aparentemente hacia una solución. La violencia y el terrorismo fanático se extienden a otros países, y muchas veces son los inocentes los que lo pagan, mientras que las pasiones se enardecen y se corre el riesgo de que el miedo conduzca a situaciones extremas. En muchas regiones se violan los derechos humanos, se conculcan las libertades, se mantienen injustamente las detenciones, se realizan ejecuciones sumarias por razones partidistas, y la humanidad, en este siglo XX que ha conocido una multiplicación de Declaraciones e instancias de recurso, no está al corriente de ellas, y si lo está, se ve casi impotente para frenar estos abusos. Muchos países se debaten con dificultad en su lucha interna contra el hambre, las enfermedades, el subdesarrollo, mientras que los países ricos refuerzan sus posiciones y la carrera de armamento continúa absorbiendo sin consideración recursos que podrían ser mejor utilizados. La acumulación de armas convencionales, químicas, bacteriológicas y, sobre todo, nucleares amenaza gravemente el futuro de las naciones, especialmente en Europa, por lo que la población

está justamente alarmada. Se percibe ampliamente en la opinión pública una nueva y grave inquietud, que yo comprendo muy bien.

Nuestro mundo está como aprisionado por una red de tensiones. La tensión entre lo que se llama comúnmente el este y el oeste no afecta solamente a las relaciones entre las naciones directamente implicadas, sino que marca y más bien agrava muchas otras situaciones difíciles en otras partes del mundo. Ante una situación así es preciso tomar conciencia del peligro tan grande a gran escala, sobre todo si se piensa en los medios de destrucción masiva e inaudita de los que se dispone. No obstante, aun siendo muy conscientes de este peligro, los protagonistas encuentran una gran dificultad, por no decir impotencia, en frenar este proceso, en encontrar medios adecuados para reducir las tensiones mediante pasos concretos que terminen con esta escalada, para la reducción de armamentos y para el entendimiento mutuo, lo que permitiría dedicar más esfuerzos a los objetivos prioritarios del progreso económico, social y cultural.

Si la tensión este-oeste, con su trasfondo ideológico, acapara la atención y suscita miedo en gran número de países, sobre todo del hemisferio norte, no debe ocultar otra más fundamental todavía entre el norte y el sur, que afecta a la vida misma de una gran parte de la humanidad. Se trata del contraste creciente entre países que han tenido la posibilidad de acelerar su desarrollo y de acrecentar sus riquezas, y los países bloqueados en el subdesarrollo. Precisamente aquí hay otra enorme fuente de oposición, de irritación, de rebelión o de miedo, tanto más porque está alimentada por múltiples injusticias.

Ante estos enormes problemas propongo el tema de la renovación del “corazón”. Se podría pensar que tal propuesta es demasiado simple y el medio desproporcionado. Sin embargo, pensándolo bien, el análisis delineado aquí nos permite llegar hasta el fondo de la cuestión, y es tal que pone en crisis los presupuestos mismos que amenazan la paz. La impotencia que tiene la humanidad para resolver las tensiones, revela que los bloqueos o, por el contrario, las esperanzas provienen de algo más profundo que los mismos sistemas.

2. LA GUERRA NACE EN EL ESPIRITU DEL HOMBRE

Es mi profunda convicción, es una constante de la Biblia y del pensamiento cristiano, es, así lo espero, una intuición de muchos hombres de buena voluntad, que la guerra nace en el corazón del hombre. Es el hombre quien mata y